

El reciente éxito de las garzas en S'Albufera de Mallorca

■ por Pere Vicens

La avifauna de S'Albufera de Mallorca ha registrado un espectacular cambio en los últimos quince años, sobre todo a raíz de la declaración de estas lagunas costeras como parque natural. También ha mejorado mucho el propio conocimiento del grupo de las garzas, debido a la presencia diaria de naturalistas y científicos, lo que permite tener una visión clara y precisa de cómo han evolucionado sus distintas poblaciones.



Garza imperial (*Ardea purpurea*) levantando el vuelo. La colonia de esta especie en S'Albufera se ha estabilizado en torno al centenar de parejas (foto: Miquel Ángel Dora Coll).



▲ Vista aérea de una parte de S'Albufera de Mallorca. En primer término destacan las zonas abiertas en el carrizal mediante el uso de herbívoros (foto: Biel Perelló Coll).

◀ Garcilla bueyera (*Bubulcus ibis*) posada sobre un ejemplar de toro menorquín. El ganado vacuno ha sido determinante para controlar la vegetación del parque de S'Albufera y favorecer el aumento de las poblaciones de garzas (foto: Miquel Ángel Dora Coll).

Hasta la fecha, en S'Albufera de Mallorca se han citado 267 especies de aves, sin contar las exóticas no reproductoras, lo que supone un alto porcentaje respecto a las 356 observadas en el conjunto de la isla. Además, de estas 267 especies, 64 nidifican de forma habitual. Sin embargo, el cambio más notable se ha registrado en el grupo de las garzas (Ardeidae). Tras la creación del parque natural en 1988 se ha estabilizado el número de parejas de garza imperial (*Ardea purpurea*), ha vuelto a criar el avetoro (*Botaurus stellaris*) y se han hecho sedentarias algunas especies que antes eran o bien estivales –como el avetorillo (*Ixobrychus minutus*)– o bien invernantes –como la garceta común (*Egretta garzetta*)–. No obstante, los casos más espectaculares han sido los del martinete (*Nycticorax nycticorax*), la garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*) y, sobre todo, la garcilla bueyera (*Bubulcus ibis*), especies raras o muy escasas hasta hace pocos años y que han pasado a ser muy abundantes. Tanto es así que se han convertido en las más fáciles de

Las poblaciones invernantes de garzas han registrado incrementos superiores al 1.000% en apenas veinte años.

ver para los visitantes. S'Albufera, el escenario de este cambio, es un humedal situado en el norte de la isla de Mallorca, entre las localidades de Alcudia, Sa Pobla, Muro y Can Picafort. Actualmente cuenta con unas 2.000 hectáreas de extensión, 1.687'65 de las cuales están declaradas parque natural. La mayoría de esta superficie se encuentra cubierta de masiega (*Cladonia mariscus*) y carrizo (*Phragmites australis*), que crean un hábitat cerrado que temporalmente se inunda.

En cualquier caso, el parque cuenta con algunas lagunas de aguas permanentes y una barra de dunas con pinar y enebro que las separa del mar. El marjal está repleto de canales y acequias, restos colmatados de un proyecto de desecación emprendido a finales del siglo XIX y principios del XX. La red de drenaje se abandonó progresivamente debido a graves dificultades técnicas y financieras, hasta que al final la empresa propietaria de los terrenos optó por urbanizar un importante sector del humedal en los años sesenta.

Las principales aportaciones de agua dulce llegan a través de dos torrentes, el de Muro y el de Sant Miquel, que recogen el caudal de una cuenca hidrográfica que abarca unos 640 kilómetros cuadrados, así como las afloraciones subterráneas del centro y el norte de la isla. Por otra parte, el agua salada que se infiltra desde el mar se mezcla con el agua dulce, lo que da lugar a una gran variedad de ambientes según la profundidad y la concentración de sal.

En 1988 S'Albufera fue declarada parque natural en atención, entre otros valores, a la cantidad y variedad de aves. Y, de hecho, la mayor parte de los esfuerzos de conservación se orientan a mejorar la fauna de aves en general y a facilitar su observación en las mejores condiciones posibles, ya sea a través de itinerarios señalizados y observatorios adecuados, o mediante la gestión de espacios abiertos y la mejora de la calidad del agua.

Las garzas cuentan con un innegable atractivo popular, tanto por su

espectacularidad, como por su tamaño, colorido y costumbres (Tabla 1). Sin embargo, son algo confusos los datos históricos sobre la situación de este grupo de aves en Mallorca. Es muy probable que antiguamente fueran más abundantes, pero hay poca documentación al respecto. Las observaciones del naturalista inglés Philip W. Munn y del alemán Adolf von Jordans a principios del siglo XX son la base de las aportaciones científicas modernas. Posteriormente, en 1958, Francisco Bernis hizo una recopilación de todas las citas anteriores con datos sobre la situación en aquel momento. Pero es a partir de la década de los ochenta cuando empiezan a recogerse informaciones más precisas (Tabla 2).

La invernada (1986-2003)

Las poblaciones invernantes de garzas han registrado incrementos superiores al 1.000% en apenas veinte

Tabla 1:
Nombres populares de las garzas en Mallorca

Avetoro (<i>Botaurus stellaris</i>) : Queca, Bitó, Saluet, Esplugabou, Sa por de sa bufera.
Avetorillo (<i>Ixobrychus minutus</i>) : Quequí, Suís, Torito, Esplugabous.
Garcilla cangrejera (<i>Ardeola ralloides</i>) : Toret, Torito, Martinet ros.
Martinete (<i>Nycticorax nycticorax</i>) : Orval, Oroval.
Garcilla bueyera (<i>Bubulcus ibis</i>) : Esplugabous, Guardabous, Garçò.
Garceta común (<i>Egretta garzetta</i>) : Agró blanc, Garsa blanca, Agró de peus grocs.
Garceta grande (<i>Egretta alba</i>) : Agró blanc gros, Agró blanc, Auró blanc, Garsa blanca.
Garceta dimorfa (<i>Egretta gularis</i>) : Agró dels esculls.
Garza real (<i>Ardea cinerea</i>) : Agró gris, Agró d'hivern, Uró, Augró, Uró, Ugró blau, Augró blau, Garsa, Garsa reial, Bernat, En Bernat de s'alga.
Garza imperial (<i>Ardea purpurea</i>) : Agró roig, Uró roig, Uró agre, Uró, Auró, Augró, Ugró, Garsa, Augró ros, Ugró ros, Augró d'estiu.

Tabla 2: Situación de las poblaciones de garzas en S'Albufera de Mallorca

ESPECIE	HASTA 1958	EN 1986
Avetoro (<i>Botaurus stellaris</i>)	Nidificante muy localizado y raro en migración errática (no hay estimaciones).	Extinguido como reproductor. Accidental o muy raro.
Avetorillo (<i>Ixobrychus minutus</i>)	Nidificante muy localizado y raro en migración (no hay estimaciones).	Reproductor estival (población no evaluada).
Garcilla cangrejera (<i>Ardeola ralloides</i>)	Visitante raro. Quizá llegue a reproducirse.	Migrante primaveral. Escasa, pero regular.
Martinete (<i>Nycticorax nycticorax</i>)	No raro en migración y escaso residente estival. Probable nidificante ocasional en épocas pasadas.	Migrante (poco abundante).
Garcilla bueyera (<i>Bubulcus ibis</i>)	Visitante raro.	Invernante y migrante (rara o muy escasa).
Garceta común (<i>Egretta garzetta</i>)	No rara en primavera y verano.	Invernante y migrante (escasa pero regular, con algunas aves estivales no reproductoras).
Garceta grande (<i>Egretta alba</i>)	Sin datos.	Invernante ocasional (muy rara).
Garza real (<i>Ardea cinerea</i>)	Visitante invernal. Común en migración, con una población flemática (sic) más o menos persistente.	Invernante y migrante (común, con algunas aves estivales no reproductoras).
Garza imperial (<i>Ardea purpurea</i>)	Nidificante estival (no hay estimaciones).	Nidificante estival (muy pocas parejas).

Los datos antiguos fueron recopilados por Francisco Bernis en el año 1958.



años (Figura 1). Fruto, sin duda, de una eficaz protección contra la caza furtiva y de una mejor gestión del espacio, sobre todo en lo que se refiere a la recuperación del hábitat y a la calidad y los niveles del agua.

Un factor importante de este éxito de las garzas ha sido el uso de ganado para mantener zonas de aguas abier-

tas en áreas relativamente poco profundas, lo que ha favorecido la aparición gradual de muchas, nuevas y mejores zonas de alimentación, con una alta densidad de peces y anfibios. En estos momentos, la cabaña ganadera cuenta con alrededor de un centenar de cabezas en verano y de una treintena en invierno, entre va-

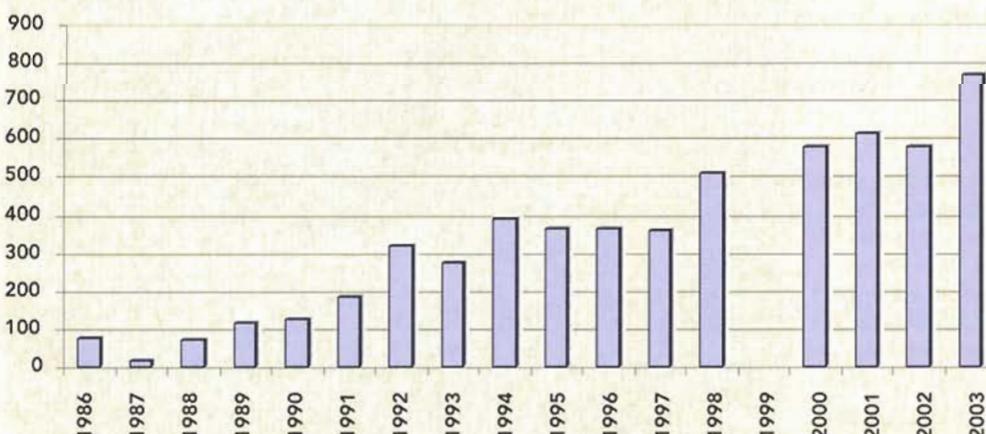
▲ Concentración de garrillas bueyeras (*Bubulcus ibis*) justo después de abandonar el dormidero, imagen muy habitual en las mañanas invernales (foto: Biel Perelló Coll).

cas, caballos y búfalos, mientras que la superficie gestionada alcanza unas 400 hectáreas en verano y unas 200 en invierno.

También es importante la tranquilidad que ofrece el parque, pues sirve de dormitorio a muchas de las garzas distribuidas por algunos humedales vecinos, como la Albufereta de Pollença y las desembocaduras de los torrentes de Na Borges y Son Real. Lo mismo puede decirse de las garrillas bueyeras que acompañan a los rebaños de ovejas del norte y el centro de Mallorca.

Otro factor a tener en cuenta es la controvertida introducción accidental del cangrejo de río americano (*Procambarus clarkii*) en la década de los ochenta. La relativa abundancia de esta especie ha incrementado las posibilidades de alimentación de las garzas, tal y como hemos comprobado a través de las egagrópilas encontradas en la zona de cría y bajo los dormideros. Tampoco hay que olvidar que las garzas han evolucionado favorablemente en todo el Mediterráneo occidental durante los últimos decenios y que la mayor presencia de jóvenes erráticos ha contribuido a aumentar decisivamente las poblaciones del parque.

Figura 1: Evolución de las poblaciones de garzas invernantes en S'Albufera



Los datos se expresan en número de ejemplares. Las cifras del año 1999 han sido omitidas por no ser representativas de la realidad del parque.



Al analizar los datos por especies (Figura 2) destaca el espectacular aumento de la garrilla bueyera, inexistente en el parque y considerada rara en Mallorca hasta el año 1988, y también el de la garceta común, que se tenía por muy escasa y localizada. Pero es asimismo muy notable el aumento de la población invernante de avetorillo, pues los primeros ejemplares se detectaron el 1995 y actualmente se calcula una población sedentaria compuesta por más de 50 individuos. En el caso de la garceta grande empezaron a detectarse ejemplares a partir de 1990 y ahora hay entre seis y ocho aves cada invierno. Otra especie difícil de detectar como invernante debido a

sus costumbres sigilosas, el avetoro, ha sido observada en los inviernos de 1996 y 2001.

La garza real es la especie más estable de todas. A diferencia de las demás garzas, su población se sitúa permanentemente entre los cuarenta y los cincuenta ejemplares, sin registrar cambios, pese al aumento de los contingentes en la Península y en el resto de Europa.

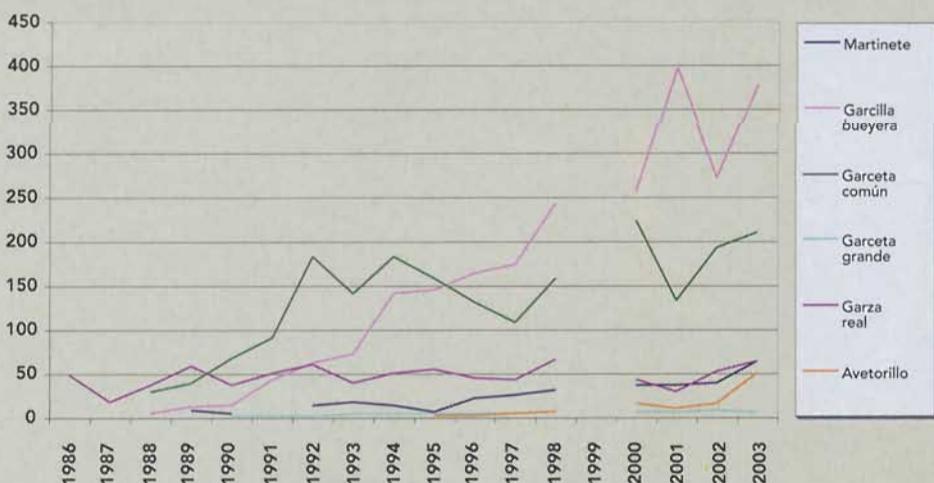
La reproducción (1989-2003)

Al igual que en el caso de la invernada, la reproducción de las garzas en S'Albufera sigue una continua línea ascendente (figuras 3 y 4). Excepto en 1994, cuando la garza imperial sufrió

▲ Amanecer en las lagunas de S'Albufera de Mallorca (foto: Miquel Ángel Dora Coll).

► Garza real (*Ardea cinerea*) en un posadero desde el que controla una zona con infiltraciones de agua marina (foto: Miquel Ángel Dora Coll).

Figura 2: Evolución por especies de las garzas invernantes en S'Albufera



Los datos se expresan en número de ejemplares. Las cifras del año 1999 han sido omitidas por no ser representativas de la realidad del parque.

un grave retroceso de 50-60 a 32 parejas. ¡Casi un 50%!

A destacar la llegada de la garrilla cangrejera en los años ochenta y noventa, cuando se encontraba en grave peligro de desaparición en todo el Mediterráneo, y, por supuesto, la ya apuntada recuperación del mítico avetoro como nidificante habitual a partir de 1990. El número de territorios ocupados por el avetoro accusó un preocupante descenso en los años 1998, 1999 y 2001, pero se recuperó



espectacularmente en 2002 y 2003 gracias a la excelente calidad del agua y al alto nivel que alcanzó entre febrero y abril en las zonas de Es Ras y Es Rotlos, las preferidas por esta especie. Las persistentes lluvias de los años 2001 y 2002 crearon una lámina de agua de 20-30 centímetros en gran parte del parque, imprescindible en el área de cría para que las aves pudieran alimentarse de peces y anfibios. Otro factor positivo fue el incendio que afectó al carrizal en otoño de 2001 y que facilitó el acceso de las aves a la zona inundada.

El inicio de las reproducciones en las especies más pequeñas está directamente relacionado con la cesión de 37 martinetes, 9 garrillas bueyeras y 18 garcetas comunes procedentes del Parque Zoológico de Barcelona en los

La garza real es la especie más estable de todas, su población se sitúa entre los cuarenta y los cincuenta ejemplares invernantes, sin registrar cambios.

años 1991 y 1993. Se construyó una gran jaula para acogerlas en un pinar interior del parque y se montaron numerosos nidos artificiales en los alrededores para mejorar su adaptación. Las aves entraron en la jaula a principios de marzo y se liberaron



dos semanas después, excepto unos pocos individuos que se mantuvieron cautivos para que atrajeran al resto y se instalaran en la zona. Una vez libres, la mayoría de las aves se quedaron en el parque, aunque fue avistado un martinete en Saida (Argelia), otro en Míner (Mallorca) y sendas garcetas comunes en Es Salobrar (Mallorca) y el delta del Llobregat (Barcelona). Tal seguimiento fue posible gracias a que iban provistas de marcas alares de plástico.

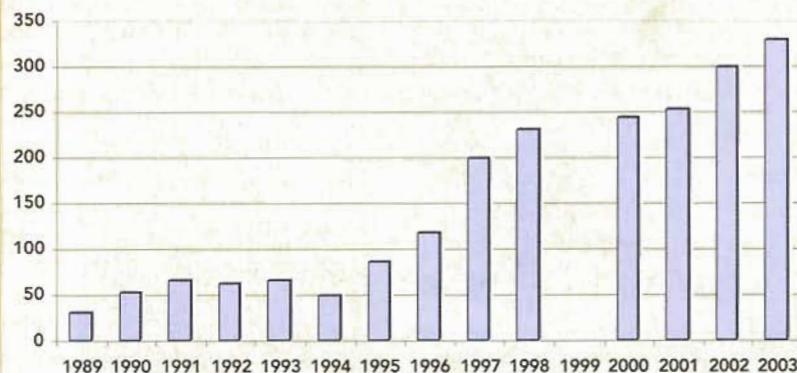
Algunos de los martinetes liberados mostraron señales claras de territorialidad en el verano de 1992 y la cría se confirmó a partir del año siguiente. En julio de 1993 se liberaron 11 garcillas bueyeras, 7 garcetas comunes y 17 martinetes comunes. Es más que probable que dichas libera-

ciones fueran el detonante para que se fijaran las colonias y prosperasen con éxito en el parque natural.

Las garcetas comunes exhibieron comportamientos nupciales a partir de 1993, pero no se confirmó la cría hasta 1996. Las garcillas bueyeras empezaron en 1997. A partir de 1999 ambas especies dejaron de criar en la zona de Es Colombars, un cañaveral muy maduro que lleva más de veinte años sin alterar y está salpicado de pequeñas lagunas, donde además ya se encuentra instalada una colonia de

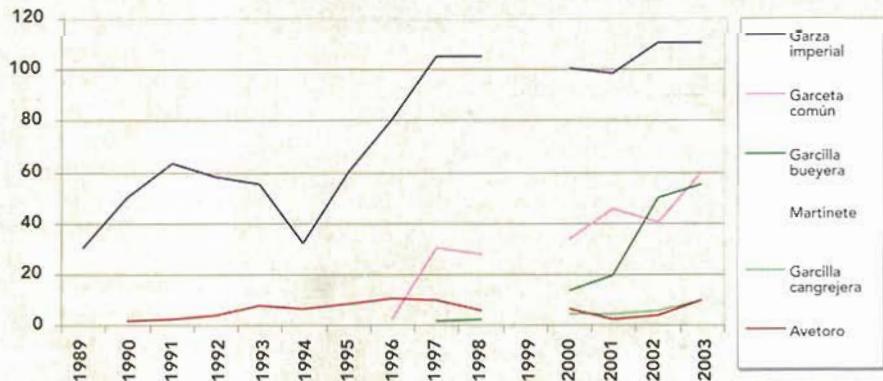
garza imperial, y se trasladaron a un pequeño pinar situado justo al lado del Pont dels Anglesos. A partir de ese año se formó una impresionante colonia a escasos cien metros de la carretera que une Es Port d'Alcúdia y Can Picafort, muy cerca del complejo turístico de la zona, que se ha convertido en uno de los elementos más notables y carismáticos del parque. Los martinetes empezaron a criar en Es Colombars y en una pequeña isla del Gran Canal a partir de 1993, pero al año siguiente se instalaron en el pinar del

Figura 3: Evolución de las poblaciones de garzas nidificantes en S'Albufera



Los datos se expresan en número de parejas. Las cifras del año 1999 han sido omitidas por no ser representativas de la realidad del parque.

Figura 4: Evolución por especies de las garzas nidificantes en S'Albufera



Los datos se expresan en número de parejas. Las cifras del año 1999 han sido omitidas por no ser representativas de la realidad del parque.

Pont dels Anglesos y fueron los pioneros de la futura colonia mixta. En cuanto a las garrillas cangrejeras, empezaron a dar señales de cría en el verano de 1997, pero hubo que esperar al del año 2000 para que se confirmara, también en el pinar del Pont dels Anglesos, junto a las demás especies.

Una especie difícil de cuantificar como reproductora es el avetorillo. Las observaciones son cada vez más abundantes durante la primavera y el verano, aparte de que la población invernante se encuentra en claro aumento, de manera que no creemos que esté en regresión, aunque de momento no tenemos datos concretos de cría.

Aunque la garza real puede observarse durante todo el año, tampoco cría todavía en S'Albufera. Entre siete y quince ejemplares pasan el verano en el parque y, aunque registramos síntomas de territorialidad en 1991 y 1992, no tenemos constancia de que se reproduzca.

Fenología: primeros y últimos datos

El método de trabajo que se sigue en el parque, con observaciones casi diarias por mi parte como naturalista



▲ Hembra adulta de avetorillo (*Ixobrychus minutus*) entre la vegetación palustre (foto: Miquel Ángel Dora Coll).

▼ Gustau Fernández, allá por los años noventa, en su mesa de trabajo del Servicio de Conservación de la Naturaleza de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno Balear (foto: Biel Perelló Coll).



Las garzas y Gustau

En estos últimos quince años, además de disfrutar con la expansión de las garzas en el Parque Natural de S'Albufera, hemos tenido el honor de sentirnos acompañados por Gustau Fernández, un joven ornitólogo enamorado de estas aves y con una larga trayectoria en el Grupo de Trabajo de Ardeidas del International Council for Bird Preservation (ICBP) y del International Waterfowl and Wetland Research Bureau (IWRB). A Gustau nos dirigímos cuando teníamos dudas, él nos enseñó a poner las marcas alares a las garzas del Zoológico de Barcelona, nos comentaba la mejor forma de crear una colonia de cría e imitaba el grito de los jóvenes de las diferentes especies pidiendo comida a los adultos. Gustau nos dio horas de entrañable compañía y de sabia experiencia ornitológica, siempre acompañada de una cálida y sincera sonrisa. Fue imposible estar a su lado y no quererle. Además, colaboró en el número 60 de Quercus (febrero de 1991) con un artículo sobre garzas firmado junto a Manuel Fernández Cruz.

Este emocionado manojo de datos va dedicado a su memoria. Gustau Fernández murió en un absurdo accidente de circulación el pasado 26 de junio. Pero su recuerdo nunca morirá en nosotros: Vola Gustau, amic anyorat, acompañant l'ombra dels agrons. Vora ells et reconeixerem.

de plantilla, así como de los visitantes y los investigadores ocasionales, ha permitido obtener mucha información fenológica de todas y cada una de las especies de aves citadas en S'Albufera durante los últimos quince años.

En lo que se refiere a las garzas, cabe reseñar que el inicio de los cantos del avetoro puede variar desde finales de enero hasta principios de marzo y se escuchan hasta bien entrada la primera semana de mayo. Los primeros ladridos de los machos de avetorillo se escuchan a partir de la segunda se-

mana de marzo y se ven jóvenes del año desde la última semana de junio.

La garza imperial llega de África sobre la segunda semana de marzo y los jóvenes ya vuelan en la primera semana de julio. Por esas fechas aparecen también los grupos pre-migratorios, que vuelan en círculos a gran altura hacia las últimas horas de la tarde, unas concentraciones que se prolongan hasta los últimos días de octubre. Algunas garzas imperiales pueden quedarse a invernar en S'Albufera excepcionalmente, como ocurrió en la temporada 1997-98.

Los primeros rasgos nupciales (patas moradas y ceras coloradas) de la garrilla bueyera y la garreta común se detectan en la última semana de abril y los ni-

dos empiezan a construirse pocos días después. La mayoría de los pollos comienzan a volar entre la segunda semana de junio y la primera de julio.

En cuanto a las garrillas cangrejeras, llegan a principios de abril y el mejor sitio para observarlas es el Camí dels Polls, al sur del parque. Como es habitual, son las últimas en construir los nidos, casi a finales de mayo, y se conforman con ocupar los peores lugares de la colonia. Los jóvenes vuelan a partir de la última semana de julio, pero es habitual que haya pollos en los nidos hasta mediados de agosto. La observación de un ejemplar de esta especie durante algunos días de diciembre de 2002 y enero de 2003 puede considerarse un hecho excepcional.

Los martinetes empiezan el cortejo a principios de marzo y los primeros jóvenes vuelan a mediados de mayo, aunque en algunos años pueden verse incluso en la última semana de abril.

En resumen, lo que ha ocurrido con las garzas en S'Albufera es un ejemplo claro de lo que puede conseguirse con la protección efectiva y la gestión adecuada de un espacio natural. De hecho, la pregunta es ahora si las diferentes especies de garzas han alcanzado ya sus poblaciones máximas o si todavía cabe esperar cifras crecientes durante los próximos años. Es evidente que son muchos los factores en juego, pero los últimos datos recogidos son asombrosos: más de 1.300 garrillas bueyeras, 1.000 garretas comunes y 300 martinetes se han censado en el dormidero durante los últimos meses, ¡la mayor cifra conocida y documentada en la historia de las Baleares!



Un avetoro (*Botaurus stellaris*) momentos antes de ser liberado. Este ejemplar apareció herido junto a una carretera cercana al parque y fue rehabilitado en el Centro de Recuperación de la Avifauna de Son Reus, en Palma de Mallorca (foto: Miquel Ángel Dora Coll).

La hemeroteca de *Quercus*

Artículos complementarios publicados en *Quercus*

Quercus 60 (febrero 1991)

Ref. 5301060 / 3'90 €

· Situación actual de las garzas coloniales en España. Gustau Fernández Alcázar y Manuel Fernández Cruz.

Quercus 99 (mayo 1994)

Ref. 5301099 / 3'90 €

· Biología y ecología de la garrilla cangre-

jera en el delta del Ebro. M. González-Martín y X. Ruiz.

Quercus 107 (enero 1995)

Ref. 5301107 / 3'90 €

· El ganado como instrumento de conservación de los humedales. J. Mayol y J. Sargatal.

· La garrilla bueyera y su relación con el ganado. José Manuel Igual.

Insertamos un boletín de pedidos en la página 76.

Bibliografía

Bernis, F.; Díez, P.M. y Tato, J. (1958). Guión de la avifauna balear. *Ardeola*, 4: 25-97.

Ferrer, X.; Martínez, A. y Muntaner, J. (1986). Ocells. En *Història Natural dels Països Catalans*, Vol. 12. Encyclopèdia Catalana. Barcelona.

Hearl, G. y Muddeman, J.L. (en prensa). *Birds of the Balearic Islands: status and distribution*. T & AD Poyser. Devon.

Mayol, J. (1978). *Els aucells de les Balears*. Moll. Palma de Mallorca.

Newbery, P.; Schäffer, N. y Smith, K. (1999). European Union action plan for Bittern (*Botaurus stellaris*). RSPB. Bedfordshire.

Rebassa, M.; Muntaner, J. y Ramis, B. (2002). *Aus de les Illes Balears*. Perifèrics Divulgació. Palma de Mallorca.

Tyler, G. (2000). *Bittern population studies*. The Albufera International Biodiversity Group (TAIB). Palma de Mallorca.

Vicens, P. (varios años). Anuari Ornitològic del Parc Natural de S'Albufera. Conselleria de Agricultura y Pesca / Conselleria de medio Ambiente. Palma de Mallorca.

Vicens, P. (1997). Situació de la Queca *Botaurus stellaris* a S'Albufera de Mallorca. En *Anuari Ornitològic de les Balears*. GOB. Palma de Mallorca.

Vicens, P. (2001). *Censament de la població cantora de la Queca Botaurus stellaris a S'Albufera de Mallorca*. The Albufera International Biodiversity Group (TAIB). Palma de Mallorca.

Vicens, P. (2002). *Censament de la població cantora de la Queca Botaurus stellaris a s'Albufera de Mallorca*. The Albufera International Biodiversity Group (TAIB). Palma de Mallorca.

Autor

Pere Vicens i Siquier

Técnico especialista en biodiversidad, desde 1986 ejerce como naturalista en el Parque Natural de S'Albufera de Mallorca. Es anillador experto y miembro del Grup Balear d'Ornitología (GOB) y de la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife).



Pere Vicens, anillador experto, con un precioso macho de pechiazul (*Luscinia svecica*) en la mano (foto: Biel Perelló Coll).

Agradecimientos

Este artículo se ha visto enriquecido por las aportaciones de Maties Rebassa, Gabriel Perelló y Joan Mayol, excelentes conocedores de S'Albufera de Mallorca. Las contribuciones de Jesús Jurado y John Muddeman han mejorado los aspectos históricos y la lista de nombres populares de las garzas. Por último, Seila Díaz ha revisado la redacción y la traducción del texto al castellano.

Dirección de contacto: Parque Natural de S'Albufera · Apdo. de Correos · 07458 Can Picafort · Mallorca · Islas Baleares · Telf. 971 88 22 50 · Fax 971 89 21 58 · Correo electrónico: parc.albufera1@wanadoo.es

EL PLACER
DE OBSERVAR